

MAYO 2019

La situación de tensión en el Mar Negro y el Mediterráneo Oriental

Por Paulo Botta

Resumen

En este documento analizamos la presencia naval rusa en el Mar Negro y en el Mediterráneo oriental, en base no sólo al despliegue ruso en Siria sino como parte de una estrategia más comprehensiva tendiente a ejercer un papel central en ese escenario.

Desde nuestro punto de vista, la estrategia rusa está orientada a fortalecer su flota del Mar Negro, a mantener buenos vínculos con Turquía para asegurar el paso por los estrechos turcos y a asegurar una presencia constante en el Mediterráneo oriental que le asegure una voz creíble en los temas políticos, militares y económicos que se discuten en esa zona.

Resulta de particular interés la presencia de gas en la región, tanto por su capacidad para incidir en el desarrollo de las economías de esos países como por los conflictos que podría generar.

PALABRAS CLAVE: Rusia. Mar Negro. Mar Mediterráneo. Seguridad Internacional.

Abstract

The main objective of this document is to analyze the presence of the Russian Navy in the Black Sea and in the East Mediterranean Sea, considering not only the operations in Syria but as part of an overall strategy towards that region.

From our point of view, the Russian strategy intends to strength its presence in the Black Sea, to maintain a good level of relations with Turkey in order to

secure the passage through the Turkish straits and to establish a constant presence in the East Mediterranean. Russia wants to be sure that its voice and interests will be taken into consideration when discussing the main political, military and economic issues of the regional agenda.

Gas resources in the East Mediterranean Sea have the potential to trigger the economic development of the region and, at the same time, conflicts between the actors involved.

KEY WORDS: Russia. Black Sea. Mediterranean Sea. International Security.

Introducción

El Mar Negro y el Mediterráneo Oriental se han convertido en zonas de tensión desde el punto de vista de la seguridad, dado que varias potencias regionales y globales podrían chocar militarmente en esos espacios. Esta situación comenzó a gestarse a partir de la incorporación de Crimea a la Federación Rusa (2014) y el inicio de las operaciones militares rusas en Siria (2015) y no ha dejado de crecer en complejidad y peligrosidad.

En este trabajo analizaremos los actores que en esos dos ámbitos geográficos están llevando adelante acciones en función de sus intereses y las posibilidades existentes de cooperación o conflicto, particularmente en referencia a la situación en Siria.

Creemos que entender las mecánicas de vinculación, los medios utilizados y las estrategias implementadas pueden ayudarnos a caracterizar las relaciones internacionales regionales y así extraer conclusiones que puedan sernos de utilidad desde los intereses argentinos.

El Mar Negro y los estrechos turcos

Desde el punto de vista geopolítico, la competencia por el Mar Negro no es algo

novedoso. En la época moderna podemos mencionar la lucha secular entre el Imperio Otomano y el Imperio Ruso, pasando por los enfrentamientos en el marco de la Primera Guerra Mundial, hasta la tensión durante la época de la Guerra Fría donde soviéticos y miembros de la OTAN se encontraban frente a frente.

Sin embargo, la incorporación de Crimea por parte de Rusia y el conflicto de Ucrania señalaron el regreso del Mar Negro como escenario de tensión regional, e incluso global.

Numerosos autores han señalado que Rusia desea convertir al Mar Negro en un mar cerrado (Mare Clausus)¹ y que ese objetivo es la manifestación de la percepción de esa zona como el “flanco sudoeste a proteger”², el flanco más débil de Rusia.

La estrategia naval de Rusia, publicada en 2015, analiza de manera conjunta los objetivos a alcanzar en el Mediterráneo, Mar de Azov y Mar Negro. Debemos tomar nota de lo que señala con respecto al Mar Mediterráneo donde el objetivo es: “asegurar una suficiente presencia naval de la Federación de Rusia en la región de manera permanente” y “expandir los pasajes entre los puertos de Crimea y la región de Krasnodar y los países de la cuenca del Mediterráneo”³.

Esto demuestra que la presencia naval no es

fruto de un plan a corto plazo sino que forma parte de una estrategia a largo plazo. Un punto interesante a analizar y del cual aprender.

Durante la guerra fría, el Mar Negro era el límite entre los países de la OTAN y la Unión Soviética, representaba un gran desafío operacional para los países occidentales y eso no se ha modificado, sino que ha aumentado particularmente desde la incorporación de Crimea a Rusia. Para la OTAN este Mar también es una prioridad, y así lo ha señalado en varias ocasiones.

La Flota Rusa del Mar Negro cuenta, entre sus medios navales, con seis submarinos clase Kilo mejorada (Proyecto 636.3) con capacidad de portar misiles crucero (Kalibr-PL) lo que, sumado a las estructuras de A2/AD, basadas en los sistemas S-400 SAM y Bastion-P, convierte a la región en un escenario complicado para los eventuales competidores de Rusia.

La denominada “Cuestión de los estrechos” fue uno de los temas centrales en las primeras décadas del siglo XX. Una serie de procesos – entre los cuales podemos contar la Primera Guerra Mundial, la Revolución Bolchevique, la disolución del Imperio Otomano, el establecimiento de la República de Turquía y

el Imperialismo italiano de la época fascista—llevaron al establecimiento de un esquema jurídico que regule las acciones de los estados ribereños y no ribereños.

Así se llegó a la firma de la Convención de Montreux de 1936, referida al régimen de los estrechos, que brinda a Turquía el control total del Bósforo y los Dardanelos. Turquía, por su parte, se obliga a permitir el tránsito irrestricto de buques civiles en tiempos de paz⁴.

Los países ribereños (Turquía, Georgia, Rusia, Ucrania, Rumania y Bulgaria) tienen derechos diferentes a los no ribereños en cuanto al tema que nos interesa, el de los buques militares. Así, los buques militares de países no ribereños tienen un límite de estadía de 21 días⁵ en el Mar Negro y no pueden superar las 15.000 toneladas de desplazamiento⁵, entre otras limitaciones.

La limitación de las 15.000 toneladas también se aplica a los buques militares de los países ribereños y, en el caso que nos interesa, los submarinos deben pasar por los estrechos “de día, no sumergidos y solos”⁷.

Esta reglamentación marca los límites de la flota rusa a la hora de llegar al Mediterráneo a través de los estrechos desde su base en Sebastopol en el Mar Negro. También señala, preciso es decirlo, los límites de los países ribereños para hacer frente al poder ruso y las posibilidades de los

países no ribereños al respecto. Lo ocurrido en noviembre de 2018 en el estrecho de Kerch es una muestra clara de las capacidades rusas en ese ámbito geográfico.

De manera clara el documento oficial ruso “Bases de la política estatal de la Federación de Rusia en Operaciones Navales para el período hasta 2030” señala al referirse a los objetivos a alcanzar en las áreas que estamos analizando: “mejoramiento de las capacidades operacionales y de combate de la Flota del Mar Negro, expandiendo las capacidades conjuntas en el territorio de la península de Crimea” y “asegurar la presencia naval permanente de la Federación de Rusia en el mar Mediterráneo y otras zonas navales globales de importancia, incluyendo las áreas de las principales líneas de comunicación”⁸.

Si bien las informaciones públicas en medios especializados rusos y extranjeros suelen hacer hincapié en las capacidades militares de Moscú⁹, también hay dudas respecto a la real capacidad de algunos sistemas¹⁰. Aunque evitemos los extremos debemos reconocer que en el Mar Negro la capacidad militar rusa es la de mayor peso.

En cuanto a los países ribereños, la flota turca es la más importante, mucho más que la de Georgia, Ucrania, Rumania y Bulgaria. De

hecho, la creciente importancia del Mar Negro ha hecho que Turquía comience a construir una nueva base naval en la zona oriental de su costa para complementar las capacidades que desde la época de la guerra fría se concentran en la zona occidental, en Karadeniz Ereğli, ubicada a 200 km al este de Estambul. Será la novena base de la marina turca.

La nueva base turca se ubicará en la ciudad de Sürmene¹¹ y aunque recién se está comenzando el proceso, la decisión marca una clara señal del interés turco por la región que comenzó con la operación “Black Sea Harmony” en 2004 cuando las relaciones entre Turquía, Rusia y los otros países ribereños eran mucho menos conflictivas.

La OTAN mantiene dos grupos navales multinacionales que realizan patrullas así como ejercicios militares en el Mar Negro. Según se ha informado, en 2018 las patrullas se realizaron durante 120 días, un aumento significativo con relación a 2017, cuando alcanzaron 80 días¹².

Impacto para la estrategia rusa en el Mediterráneo oriental

La capacidad que ha desarrollado Rusia en el Mar Negro no se limita a ese espacio sino que, a través de los estrechos turcos y con las limitaciones que hemos señalado, se traslada al

Mediterráneo oriental.

Es un claro objetivo de Moscú el ganar una presencia real y efectiva en esa región, algo que ha quedado muy claro desde septiembre de 2015, cuando comenzaron las operaciones militares rusas en Siria.

De esa manera se estableció una “Formación Operacional Permanente” dependiente de la Flota del Mar Negro. Esta formación, de acuerdo a la doctrina rusa, comprende entre 5 y 6 buques bajo el mando de un oficial de rango O-6 (Comodoro de Marina, en la Armada argentina). Todavía se está lejos de la presencia durante la época soviética cuando la Escuadra N° 5 de la URSS en el Mediterráneo comprendía entre 40 y 50 embarcaciones bajo la autoridad de un O-7 (Contralmirante, en la Armada argentina).

De todas maneras, la presencia rusa en el Mediterráneo no ha dejado de crecer. No sólo ha obtenido –a través de un acuerdo con el gobierno de Damasco– una instalación de apoyo logístico en el puerto de Tartus (lo que se señala comúnmente como “la base naval rusa”) y el uso del aeropuerto militar de Hmeimim, sino que ha firmado acuerdos similares con Egipto y está analizando la posibilidad de hacerlo con Líbano y Libia¹³.

No se sabe en la actualidad cuántos medios

navales y aéreos rusos están presentes en el Mediterráneo, pero podemos afirmar que no son pocos y que, como lo hemos señalado en páginas anteriores, no se retirarán en el corto plazo.

El acuerdo de la instalación logística en Tartus establece que Rusia podrá mantener hasta 11 naves en ese lugar. A medida que se cierra el cerco sobre Idlib al momento de escribir estas líneas (marzo de 2019) podemos afirmar que Rusia mantiene en el Mediterráneo oriental un submarino clase Kilo modernizado, el “SSK B-265 Krasnodar” que el 14 de marzo cruzó los estrechos turcos; la moderna fragata Almirante Gorchkov (Proyecto 22350) que el 15 de marzo pasó por el estrecho de Sicilia desde su base en el Mar del Norte hacia costas sirias, junto con sus embarcaciones de apoyo (Elbrouz, el remolcador Nikolaï Chiker y el tanque Kama)¹⁴.

Se reunirán con la fragata Almirante Essen (Proyecto 11356M) que se encuentra en la región así como con el destructor antisubmarino ASM Severomorsk (Clase Udaloy, Proyecto 1155) que luego de meses de reparaciones en el Mar Negro ha cruzado los estrechos a inicios de marzo. En Tartus operan otros dos submarinos clase Kilo modernizados: B-268 Velikiy Novgorod y B-271 Kolpino.

A la capacidad de lanzar misiles crucero Kalibr

por parte de estos medios deben agregarse la de los medios rusos en el Mar Negro y la flotilla del Mar Caspio que pueden alcanzar el Mediterráneo oriental, tal como lo han hecho a inicios de las operaciones militares rusas en Siria.

Aunque debemos evitar sobredimensionar las capacidades militares rusas en la región, debemos de la misma manera reconocer que existe una presencia que asegura que sus intereses políticos sean tomados en cuenta. Ese viejo juego de palabras “words without swords are just words” cobra pleno sentido en situaciones como ésta.

Las limitaciones que impone la geografía a la hora de desplegar fuerzas con objetivos políticos señala la importancia imperecedera de la geopolítica a la hora de analizar la política internacional¹⁵. La necesidad rusa de contar con el apoyo de Turquía para desplegar sus medios navales desde su territorio hasta Siria y del apoyo de Irán e Irak para desplegar sus medios aéreos, explica la importancia que para Moscú tienen las relaciones con estos Estados.

Gas y gasoductos

No todo se refiere a intereses militares, están

presentes también importantes intereses económicos, máxime tomando en cuenta los grandes recursos gasíferos del Mediterráneo oriental frente a las costas de Líbano, Israel, Grecia, Turquía, Egipto y Chipre¹⁶.

Las empresas rusas están intentando aumentar su presencia en esos yacimientos. Aquí se ve cómo los diversos ámbitos, el militar, el político y el económico, forman parte de un conjunto de herramientas estatales con las que se cuenta para alcanzar los objetivos del país.

Pero nos equivocariamos si consideramos que sólo se trata de obtener ganancias, lo cual por cierto es uno de los puntos centrales, sino que debemos incluir la dimensión geopolítica, ya que toda nueva oferta de gas hacia los mercados europeos representa un potencial peligro para la posición ventajosa que tiene Rusia en los mismos, aún a pesar de las sanciones que pesan sobre ese país desde 2014.

En este sentido podemos incluso hablar de un entendimiento que podría dar lugar a una alianza en cuanto a la explotación de estos recursos entre Grecia, Israel y Chipre. El 20 de diciembre de 2018 los representantes de los tres países firmaron un acuerdo para avanzar en el gasoducto denominado EastMed que llevaría el gas de los yacimientos offshore de esos países a Europa, un proyecto que cuenta con el apoyo de

los Estados Unidos y de la Unión Europea¹⁷.

La inestabilidad de la zona retrasará el desarrollo de estos proyectos, es innegable. El interés de Rusia es el de obtener una parte de esos beneficios aunque no podemos afirmar que esté dispuesta a perjudicar activamente a los otros estados si sus empresas no se ven beneficiadas.

Notas y apuntes desde el fin del mundo

Cuando se analizan situaciones como la del Mar Negro o el Mediterráneo es fácil caer en la simplificación de analizarlo sólo como un juego militar de despliegue de fuerzas, señalando capacidades y limitaciones y viendo qué consecuencias pueden tener esas acciones en los ámbitos político y diplomático.

Lo importante de analizar lo que sucede en otros ámbitos geográficos ajenos al propio, es aprender de la experiencia de otros, de la manera en que actúan otros actores, tomando nota de lo que podría sucedernos.

En el caso que nos ocupa, es importante señalar la trascendencia de los medios militares a la hora de utilizarlos como herramientas del poder estatal.

La dirigencia argentina continúa sin entender que una capacidad militar acorde al lugar que ocupa el país en el concierto internacional (en términos de extensión territorial, posición bicontinental considerando la Antártida, recursos naturales, etc.) es un elemento que ayudaría a los otros ámbitos, empezando por el político-diplomático.

Conclusiones

Operacionalmente, el Mar Negro y el Mediterráneo oriental son vistos como una unidad desde el punto de vista de la Federación de Rusia y aunque el régimen jurídico de los estrechos turcos establece limitaciones en cuanto al despliegue militar no se trata de un escollo insuperable puesto que los medios navales rusos pueden alcanzar el Mediterráneo oriental por otros medios.

El conflicto en Siria ha permitido a las fuerzas rusas aumentar sus capacidades en la región y no podemos pensar que, a cercano o mediano plazo, esa tendencia sea revertida. Mucho menos si consideramos los crecientes vínculos militares, no exentos de voces que se oponen por cierto, entre Rusia y los gobiernos de Líbano, Egipto, Chipre y Libia, sin olvidar la creciente agenda bilateral ruso-israelí. Desde el inicio de la

presencia militar rusa en Siria en septiembre de 2015, el Primer Ministro israelí, Benjamin Netanyahu, y el Presidente ruso, Vladimir Putin, se han reunido diez veces.

Los descubrimientos de hidrocarburos en el Mediterráneo Oriental agregarán sin lugar a dudas un elemento adicional para que los estados con intereses económicos y geopolíticos justifiquen su presencia, y Rusia no será la excepción.

Puesto que no puede analizarse el comportamiento de los estados como un sistema de compartimientos estancos, las interacciones entre los vínculos económicos, militares, políticos, culturales, conforman una unidad. Los países con presencia militar estarán, de esa manera, en mejores condiciones de favorecer los intereses de sus empresas, de promocionar su cultura y sus valores y, en definitiva, de alcanzar sus objetivos.

Sin embargo, la densidad de fuerzas en la zona aumenta significativamente la posibilidad de choques hasta que los ámbitos de influencia no sean explicitados de manera clara entre las partes. El Mar Negro y el Mediterráneo oriental constituyen en la actualidad dos de las regiones con mayor posibilidad de choques entre las partes

involucradas. Constituyen la brecha de Fulda del siglo XXI.

Referencias

- (1) Blank, Stephen, "Russian Naval Threats in the Black Sea", en *European Security & Defence*, 3/2019, pp. 8.
- (2) Kabanenko, Ihgor, "Strategy in the Black Sea and Mediterranean", en Howard, Glen E. y Czekaj, Matthew (eds.), *Russia's Military Strategy and Doctrine*, Jamestown Foundation, Washington DC, 2019, pp. 34.
- (3) Maritime Doctrine of the Russian Federation, Davis, Anna (trad.), *Russia maritime studies institute*, United States Naval War College, Newport, 2016, pp. 22.
- (4) Convención de Montreux, artículo 2.
- (5) Convención de Montreux, artículo 18.2.
- (6) Convención de Montreux, artículo 14.
- (7) Convención de Montreux, artículo 12.
- (8) Rusia, *Fundamentals of the State Policy of the Russian Federation in the Field of Naval Operations for the period until 2030*, Anna Davies (trad.), *Russia maritime studies institute*, United States Naval War College, Newport, 2017, pág. 12.
- (9) Petersen, Michael, "The naval power shift in the Black Sea", *War on the Rocks*, 9 de enero de 2019, disponible en <https://warontherocks.com/2019/01/the-naval-power-shift-in-the-black-sea/>
- (10) Dalsjö, Robert, Berglund, Christofer y Jonsson, Michael, *Bursting the Bubble: Russian A2/AD in the Baltic Sea Region. Capabilities, Countermeasures, and Implications*, FOI, Oslo 2019.
- (11) "A New Naval Base In The Black Sea", *Bosphorus Naval News*, 3 de febrero de 2019, disponible en <https://turkishnavy.net/2019/02/03/a-new-naval-base-in-the-black-sea/>
- (12) "Standing NATO Mine Countermeasures Group in the Black Sea", *OTAN Media Center*, 19 de febrero de 2019, disponible en <https://mc.nato.int/media-centre/news/2019/standing-nato-mine-countermeasures-group-in-the-black-sea.aspx>

- (13) Botta, Paulo, La vuelta de Rusia al Mediterráneo, ESGLOBAL, 27 de julio de 2018.
- (14) Dalanoë, Igor, “Face à face franco-russe en Méditerranée orientale”, Le portail des forces navales de la Fédération de Russie, 15 de marzo de 2019, disponible en <http://www.rusnavyintelligence.com/2019/03/face-a-face-franco-russe-en-mediterranee-orientale.html>
- (15) Kaplan, Robert D., The revenge of geography: What the Map Tells Us about Coming Conflicts and the Battle against Fate, Random House, Nueva York, 2012.
- (16) Karbuz, Sohbet, East Mediterranean Gas: Regional Cooperation or Source of Tensions?, Notes Internacionales 173, mayo de 2017, CIDOB, Barcelona.
- (17) Stamouli, Nektaria, “Israel, Greece and Cyprus Back EastMed Gas Pipeline”, The Wall Street Journal, 20 de diciembre de 2018, disponible en <https://www.wsj.com/articles/israel-greece-and-cyprus-back-eastmed-gas-pipeline-11545330357>

Bibliografía

- Blank, Stephen, “Russian Naval Threats in the Black Sea”, en European Security & Defence, 3/2019, pp. 8-12.
- Botta, Paulo, La vuelta de Rusia al Mediterráneo, ESGLOBAL, 27 de julio de 2018.
- Convención de Montreux sobre el régimen de los estrechos, texto en inglés disponible en http://sam.baskent.edu.tr/belge/Montreux_ENG.pdf
- Dalsjö, Robert, Berglund, Christofer y Jonsson, Michael, Bursting the Bubble: Russian A2/AD in the Baltic Sea Region. Capabilities, Countermeasures, and Implications, FOI, Oslo 2019.
- Dalanoë, Igor, “Face à face franco-russe en Méditerranée orientale”, Le portail des forces navales de la Fédération de Russie, 15 de marzo de 2019, disponible en <http://www.rusnavyintelligence.com/2019/03/face-a-face-franco-russe-en-mediterranee-orientale.html>
- Howard, Glen E. y Czekaj, Matthew (eds.), Russia’s Military Strategy and Doctrine, Jamestown Foundation, Washington DC, 2019.

Kaplan, Robert D., *The revenge of geography: What the Map Tells Us about Coming Conflicts and the Battle against Fate*, Random House, Nueva York, 2012.

Karbus, Sohbet, *East Mediterranean Gas: Regional Cooperation or Source of Tensions?*, Notes Internacionales 173, mayo de 2017, CIDOB, Barcelona.

Petersen, Michael, "The naval power shift in the Black Sea", *War on the Rocks*, 9 de enero de 2019, disponible en <https://warontherocks.com/2019/01/the-naval-power-shift-in-the-black-sea/>

Rusia, *Maritime Doctrine of the Russian Federation*, Anna Davies (trad.), Russia maritime studies institute, United States Naval War College, Newport, 2016.

Rusia, *Fundamentals of the State Policy of the Russian Federation in the Field of Naval Operations for the period until 2030*, Anna Davies (trad.), Russia maritime studies institute, United States Naval War College, Newport, 2017.

Stamouli, Nektaria, "Israel, Greece and Cyprus Back EastMed Gas Pipeline", *The Wall Street Journal*, 20 de diciembre de 2018, disponible en <https://www.wsj.com/articles/israel-greece-and-cyprus-back-eastmed-gas-pipeline-11545330357>

Paulo Botta / Profesor Protitular de la Universidad Católica Argentina "Santa María de los Buenos Aires", Doctor y Diploma de Estudios Avanzados por la Universidad Complutense de Madrid (España), Licenciado en Relaciones Internacionales por la Universidad Católica de Córdoba (Argentina). E-mail: paulobotta@uca.edu.ar

Para citar este artículo:

Botta, Paulo (2019), "La situación de tensión en el Mar Negro y el Mediterráneo Oriental" [disponible en línea desde mayo 2019], Serie de Artículos y Testimonios, N° 145. Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales. Dirección URL: <http://www.cari.org.ar/pdf/at145.pdf>